



**EL DOCENTE UNIVERSITARIO, CORAZÓN DEL ALMA MATER.
FORMACIÓN Y PRÁCTICA PROFESIONAL DEL DOCENTE UNIVERSITARIO**

Dra. Felixcen Quijano
Doctora en Educación
Ministerio del Poder Popular para la educación
Teléfono: 0276-7883485; 0414-7218981
Capacho-Estado Táchira
Correo: felixcen80@gmail.com

RESUMEN

Este estudio refleja el análisis realizado al docente universitario como motor de las casas de estudios universitarios y las dimensiones, perspectivas e imperativos que se deben contemplar en la formación y actualización de este, y así contribuir a su definición desde una perspectiva del desarrollo profesional continuo y permanente para de esta manera ya conociéndose y teniendo una formación integral y con bases sólidas pueda aplicarlo en la praxis diaria y así tener las herramientas que necesita para cualquier realidad que se le presente. Además, analizar en los campos formativos la necesidad de ir a la par de la actualización guiada por el progreso de la sociedad porque es relevante reflexionar que a cada instante va avanzando a plenitud todo lo existente y es básico que los centros de educación superior estén a la par de esta realidad y asuman el desafío. Los retos que implica la conjunción de diversas áreas temáticas del conocimiento y que generan discursos novedosos que podrían sentar las bases que contribuyan a fortalecer la práctica docente y al mismo tiempo constituye una fuente de referencia importante para instituciones de formación y practica del docente universitario.

PALABRAS CLAVE: docente universitario, alma mater, formación y práctica.

**THE UNIVERSITY TEACHER, HEART OF THE ALMA MATER. TRAINING
AND PROFESSIONAL PRACTICE OF THE UNIVERSITY TEACHER**

ABSTRACT

This study reflects the analysis carried out on university teachers as the driving force behind university study houses and the dimensions, perspectives and imperatives that must be considered in the training and updating of this, and thus contribute to its definition from a perspective of continuous professional development and In this way, in this way, already knowing yourself and having a comprehensive training with solid foundations, you can apply it in daily practice and thus have the tools you need for any reality that comes your way. In addition, to analyze in the training fields the need to keep up with the update guided by the progress of society because it is relevant to reflect that at every moment



everything that exists is fully advancing and it is essential that higher education centers are to Meet this reality and take on the challenge. The challenges that the conjunction of various thematic areas of knowledge implies and that generate novel discourses that could lay the foundations that contribute to strengthening teaching practice and at the same time constitute an important reference source for training institutions and university teacher practice.

KEYWORDS: university teacher, alma mater, training and practice

INTRODUCCIÓN

El ser humano ha tenido que asumir los retos que la sociedad le oferta pues a cada instante se presentan retos que lo obligan a adaptarse sin la oportunidad de reflexionar el ¿por qué? o ¿para qué? se presentan estas situaciones. Estos escenarios se pueden presentar de múltiples maneras algunos aportando y apoyando, y otros corrompiendo o estancando es aquí donde se debe discernir qué se debe aplicar en la vida para aportar significativamente en lo aspecto personal y profesional.

En el ambiente universitario los docentes se esfuerzan por conseguir abundante información para colmar su compromiso exigido por el contexto dejando a un lado la importancia de interpretarla y aplicarla inteligentemente, porque es trascendente social e institucionalmente colmar cantidad y dejar a un lado la verdadera calidad del conocimiento, en lugar de privilegiar la esencia que es la calidad y profundidad en saberes.

El docente universitario tiene en sus manos una gran gama de oportunidades de transformar la sociedad, él es el corazón del alma mater pero es necesario que se preocupe en su formación integral porque esto es un proceso continuo son las exigencias diarias lo que debe exigir el estar actualizado diariamente, que tenga la oportunidad de comprender las necesidades que traen los estudiantes, es por esto que el proceso de formación debe ser continuo y no se puede dejar todo por conocido.

Es el docente quien con su ejemplo va a demostrar a sus discípulos que es necesario el obtener la sabiduría comprendiendo los avances diarios, el docente en su praxis va a evidenciar el valor de curiosear y observar en sus labores diarias demostrara lo aprendido y que no todo está en sus manos pero de aquí el compromiso de estar actualizándose diariamente, esto permitirá tener autonomía y credibilidad.

DESARROLLO

Aproximaciones teórico conceptuales

Las universidades son los espacios diseñados para desarrollar el saber mediante la retórica y la reflexión permitiendo a la sociedad lograr el progreso y el avance que necesita a la par de quienes lo componen; siendo este el lugar que simboliza la jerarquía de lo extraordinario del conocimiento en el universo, sitio donde se establecen los profesionales, se hayan nuevos saberes y se orienta la sapiencia del mundo.



Este desarrollo de sabiduría esta guiado y llevado de la mano de hombres y mujeres con formación y disponibilidad que se convierten en el aliento y el corazón de los espacios de formación, quienes con pasión y vocación entregan su tiempo y conocimientos para transmitirlos a sus discípulos con convicción, certeza, conscientes y seguros que pasaran de ser sus alumnos a sus colegas en la proximidad del tiempo.

Los docentes como lo afirman la ley de universidades son los encargados para realizar el proceso de enseñanza e investigación, quienes deben estar guiados por los modelos de libertad y tolerancia para ser miembros del personal universitario deben cumplir con los siguientes parámetros como lo dicta el artículo 46 de la Ley de universidades: a) Poseer condiciones morales y cívicas que lo hagan apto para tal función; b) Haberse distinguido en sus estudios universitarios o en su especialidad o ser autor de trabajos valiosos en la materia que aspire enseñar; c) Llenar los demás requisitos establecidos en la presente ley y en la normativa interna de las instituciones.

Demuestra este escenario que si se cumplen estas normativas de ubicación el docente universitario estará situado legalmente y el proceso de formación va a ser de crecimiento total para el país porque es en la exigencia que se encuentra la excelencia, porque está claro que si los conocimientos del experto son de calidad así serán el de los estudiantes y por ende los de la sociedad.

El contexto normativa muestra las exigencias que debe cumplir el profesional graduado, dentro de sus expectativas es vencer las sombras del oscurantismo y mediante la acción de la enseñanza lograr transmitir los conocimientos permitiendo a los estudiante universitarios profesionalizarse y de esta forma lograr el desarrollo académico del país, no solo por los aportes técnicos sino humanos que este va a dar a sus estudiantes porque como lo dogmatiza desde la década de los cincuenta Dionisio Ridruejo, hablando de José Ortega y Gasset:

Tenemos por maestro a quien ha remediado nuestra ignorancia con su saber, a quien ha formado nuestro gusto o despertado nuestro juicio, a quien nos ha introducido en nuestra propia vida intelectual, a quien –en suma– debemos todo, parte o algo de nuestra formación y de nuestra información; a quien ha sido mayor que nosotros y ha hecho de su superioridad ejemplaridad; a alguien de quien nos hemos nutrido y sin cuyo alimento u operación no seríamos quien somos. Alguien, en fin, cuya obra somos en alguna medida. (Citado por Zabalza. M. A, 2009).

Con esta afirmación que viene siendo parte de la historia ratifica la huella acertada y valiosa que tienen los docentes universitarios, porque ellos complementan y construyen la profesionalización que es el resultado de deseos de querer ser cuando sea grande, de dejar una información significativa y ofrecer formación sirviendo como guía en lo que el estudiante va a emprender, así este culmine o no sus estudios universitarios, porque está claro no todos se profesionalizaran pero igual si esto no ocurre el valor de la formación será significativo y será aplicado y citado en el transcurrir de la existencia.



Está claro que el docente universitario es una figura importante de la sociedad, anteriormente eran los más letrados y los hijos de los adinerados de las altas sociedades quienes podían ejercer su posición estaba en un lugar valioso y de prestigio siendo los que tenían la razón porque eran quienes poseían el conocimiento haciéndolos diferentes y especiales, sus inicios vienen de la antigua Grecia (siglo V a C.) los filósofos que se proponían a instruir tomaban el nombre de sofistas y a estos le pagan por hacerlos dirigiéndose de lugar en lugar.

Luego los intelectuales como Sócrates restando importancia a los sofistas adiestraban en las plazas y lo realizaban sin exigir ningún pago, esta lucha dio apertura al docente universitario que adiestraba después de lo básico, donde las exigencias académicas eran más complejas, y donde aunado al tiempo transcurrido se evidencio que el episteme evoluciona y para ser profesor del nivel privilegiado debe de estar en un nivel superior al de sus discípulos de aquí la exigencia en su formación profesional.

Como lo afirma Gros y Romaña (2004) “la profesión docente del siglo XXI poco tendrá que ver con la imagen de un profesor subido a la tarima e impartiendo su clase frente a un grupo de alumnos”. (p.148). El docente ha pasado por cambios congruentes que le han permitido ser un formador de la edad media al tiempo moderno, donde por convicción debe prepararse y estar al nivel de sus estudiantes, siendo necesario el actualizarse constantemente a la semejanza de los avances de la sociedad, función compleja y en diferencia a las otras carreras porque el ser humano está en constantes cambios y avances, siendo necesario que él este al nivel de las exigencias que se presentan.

Es claro que nadie da lo que no tiene, de aquí el reto de asumir con responsabilidad el ser un docente universitario de la mano del tiempo que vive donde no solo está la gnosis, sino el compromiso de enseñar y de aprender porque es un proceso dual, continuo y permanente equivalente a los avances que se presentan y donde exigen estar al nivel del progreso que se despliega exigiéndose el actualizarse, investigar y estar en constante formación profesional.

Por esto Zabalza (2011) afirma:

La universidad ha entendido tradicionalmente que quienes ejercían la docencia debían ser competentes en su espacio científico o profesional (...). Nadie puede enseñar lo que no sabe. Pero bien puede suceder que quien sepa mucho de alguna cosa no tenga habilidades necesarias para lograr que sus estudiantes aprendan con él. (p.398)

Es esta realidad que obliga al docente universitario estar en constante preparación, exigiéndole un crecimiento integral con el fin de que el rendimiento este a la par de lo intelectual, académico y lo técnico logrando equilibrio en las exigencias académicas, porque está claro que el saber esta aparte del arte de enseñar, es aquí el valor que tiene un docente de transmitir y lograr que eso entregado será relevante y este en la gnosis de los discípulos y luego lo apliquen en sus profesiones inmediatas.

Los nuevos modelos educativos del docente universitario presentan una complejidad en su realidad de formador y es como lo afirma Padrón 2004:



Su capacidad para orientar, mediar, facilitar, es decir, trascender hacia la verdadera comprensión del alumno; por otro lado, propone y genera una gestión del conocimiento, que dista mucho de las apropiaciones meramente intelectuales, porque da cabida a una labor pedagógica que se redimensiona en sí misma, pero sin entropía, y acoge la diversidad del medio como razón externa e interna de su propia existencia social y multicultural. (p. 1)

El docente universitario debe asumir una gama de obligaciones donde lo involucran de una manera total y necesaria a su misión, no solamente de transferir un área del saber donde se imparte la práctica y el conocimiento sino que incluye el involucrar la formación humana, social, profesional de los estudiantes. No se aísla la realidad cultural donde se desarrollan, sino que es parte de su labor guiar, conocer y direccionar la vida de sus discípulos en la sociedad donde se desenvuelven dándole las herramientas para enfrentar los obstáculos que se les puedan presentar como profesionales.

Porque como es referido por Àfrica (1994) cuando sostiene que, “un docente universitario para llevar a cabo una estrategia eficaz debe tener las siguientes exigencias: conocimiento en profundidad de la asignatura; comunicación fluida con los alumnos; conocimiento de los estilos de aprendizaje de los alumnos; conocimiento de la didáctica universitaria” (p.21)

El docente universitario persona encargada de enseñar y especializar un área determinada a jóvenes con deseo de perfeccionarse y querer lograr un arte con diversas maneras de aprender, debe de tener una planificación que le sirva de instrumento para ayudara a proyectar su conocimiento y así poder desarrollar las habilidades necesarias de los estudiantes, de aquí el dominio de la materia, de la metodología y del arte de transmitir conocimientos mediante la buena comunicación logrando buenas relaciones interpersonales esta serán las herramientas de éxito en el arte de la enseñanza y el aprendizaje.

Los estudiantes convertirán el tiempo de encuentros pedagógicos en parte de su ser que de manera intrínseca participara en la noción académica, de investigación, extensión y personal; dirigiéndolos a el camino de ser diferentes y mejores, esta vocación de servicio está claro que no lo tienen todos los formadores, de aquí el reto de no ser parte del montón y construir en cada uno de sus estudiantes el valor de asumir su carrera como parte de la vida.

Además de todas estas realidades que se le presenta al docente universitario también enfrenta diversidades por enfrentar como los bajos sueldo, el clima profesional, los cambios legales y de autoridad, estar actualizado en las nuevas pesquisas y en general los manejos profesionales que se tiene en función a su labor. La universidad tiene como responsabilidad la formación, capacitación, perfeccionamiento y actualización de profesionales de elevada calidad personal y profesional y la producción y difusión de conocimientos socialmente válidos, que desarrollen los procesos con un personal competente, participativo y comprometido con los valores que promueve la universidad.

Esta gestión significativa y ocupante de los formadores universitarios es un compromiso, debido a que ellos serán los que van a generar los profesionales de la sociedad



exigente y es de ellos el lograr el progreso de un país, pero la realidad latente es que muchos de los que están impartiendo este deber son profesionales en la mención pero no en la docencia, de aquí la responsabilidad de exigirse el crecimiento pedagógico para lograr el resultado que se plantea.

Esta realidad presente es un compromiso académico que es necesario reflexionarlo y asumirlo con el objetivo de concienciar que no es una causa de desventaja, de aquí el ser críticos y exigir la formación permanente con el fin de mejorar y conseguir las estrategias para lograr la misión encomendada. El docente universitario dentro de sus competitividades está el de impartir conocimiento a la mano de la investigación, requerimientos que debe cumplir en evolución, tanto él como con sus estudiantes porque es en la práctica donde se perfecciona y de esta forma se puede enseñar de manera eficiente, si el docente investiga será esta la manera que pueda con convicción construir conocimiento e impartirlo.

Echeverría (2002) indica que para perpetrar eficientemente una profesión de la mano de la investigación “es necesario saber los conocimientos requeridos por la misma” (componente técnico) y, a su vez, “un ejercicio eficaz de estos necesita un saber hacer” (componente metodológico), siendo cada vez más imprescindible e importante en este contexto laboral en constante evolución “saber ser” (componente personal) y “saber estar” (componente participativo). (p.7)

Para ser profesional de la educación se debe contar con un conjunto de imposiciones que debe tener y es de constante y permanente formación que se logra, debido a que no es solo el querer y contar con una preparación sino que esta de la mano el arte de enseñar complementado con la técnicas y el saber comunicar. Este compendio de información se complementara siendo necesario del docente la formación permanente, la profesionalización, el perfeccionamiento y de esta forma poder conseguir la excelencia académica resultado que se desea de manera institucional y profesional.

Esto es uno de los pasos que debe emprender el docente y es el estar claro que para impartir conocimientos debe contar con una preparación integral que le facilitara la enseñanza permitiéndole pensar, ser crítico, y lograr de manera efectiva el aprendizaje de los estudiantes ayudándoles a buscar el camino del perfeccionamiento y de la superación, es importante que esté consciente que es un proceso continuo de actualización que debe realizar para poder estar dentro del saber universal.

La profesionalización del formador universitario, debe vencer el conformismo y el creer que al recibir el título y tener un puesto en una universidad esta culminado el trabajo competitivo, porque es este apenas el inicio de crecimiento por el cual debe pasar venciendo los constantes cambios que se evidencian y que si no se tiene una buena base es fácil tambalear y caer en la imperfección del sistema.

Es muy valioso el aporte de Fullan (2002) al afirmar “La educación del profesorado tiene el honor de ser, al mismo tiempo el peor problema y la mejor solución de la educación” (p.122), debido a que como lo certifica el autor es aquí la salida de todas las dificultades que se presenta en la enseñanza universitaria, los encargados de este proceso educativo deben comprender que es el docente el camino y guía de la instrucción y si se tienen profesionales íntegros y competentes los resultados serán exitosos e influyentes para



el progreso del país debido a que si se tienen docentes preparados y exitosos de esta misma manera serán los educandos.

El docente universitario debe comprender que una de las señales para lograr lo que se plantea en los estudiantes se puede conseguir de manera productiva y eficiente con la exploración del nuevo conocimiento, el indagar el episteme de forma constante y profunda esto lograra comprender el significado de la cosmovisión, siendo el principio que se debe plantear para lograr cambios significativos en el sistema educativo, de la mano del equipo institucional porque es de esta manera en colectivo donde se pueden trazar objetivos y lograr resultados.

Como lo asevera Pine (1984):

Los profesores que participan en procesos de investigación acción colaborativa se convierten en agentes de su propio cambio. Los profesores pueden utilizar la investigación-acción para su crecimiento personal y profesional desarrollando habilidades y competencias con las que enriquecen su capacidad para resolver problemas y mejorar la práctica docente. (s/p)

El progreso y desarrollo de la educación superior se puede lograr con el avance de sus actores, es aquí el complemento y es transcendental si los docentes comprenden que son ellos los que avanzando pueden generar el éxito y así lograr el progreso total, si ellos ascienden de esta manera enriquecerán y les darán a sus discípulos el conocimiento necesario para lograr el desarrollo integro que se plantea.

El profesor sin duda podrá investigar, gestionar en la institución, buscar recursos y otros compromisos planteados, pero sin presencia de los educandos de nada significarían y no existieran de esta forma los docentes universitarios, es resaltante valorar que el personal de formación está porque tiene a quien enseñar y lo que es más significativo, que éstos aprenden y crecen es por él, es un pareja propia sin la presencia de uno el otro no estaría, de aquí lo importante y valioso que es para el docente comprender que es pieza clave en este proceso y su crecimiento debe ser un deseo innato y no impuesto para que se dé la educación de manera efectiva.

El personal docente es uno de las profesiones más importantes que existen en cualquier país, porque es el formador de todos los profesionales sin él no existiera el perfeccionamiento de las artes, de aquí el valor que este tiene en la sociedad y lo importante que es el ser reflexivo y crítico para ser parte de la diferencia y del progreso, por esto los encargados de un estado deben plantear para ellos el desarrollo constante que como lo testifica la Ley Orgánica de educación (2009) en su artículo 38:

La formación permanente es un proceso integral continuo que mediante políticas, planes, programas y proyectos, actualiza y mejora el nivel de conocimientos y desempeño de los y las responsables y los y las corresponsables en la formación de ciudadanos y ciudadanas. La formación permanente deberá garantizar el fortalecimiento de una sociedad crítica, reflexiva y participativa en el desarrollo y transformación social que exige el país.



Este artículo de la ley testimonia la clave del progreso y es el compromiso del recinto de estudio en conceder a sus integrantes de constante y permanente formación de los encargados del perfeccionamiento de transmitir el episteme, porque como se proyectó en la I Convención Colectiva Única de Trabajadores del Sector Universitario en su Capítulo III, De las condiciones de trabajo, Cláusula N° 11, que:

Las instituciones de educación universitaria desarrollarán programas permanentes de formación para todas y todos los trabajadores, dirigidos al pleno desarrollo de la personalidad, el fortalecimiento de sus capacidades para contribuir a la sociedad y para su participación consciente, protagónica, responsable, solidaria y comprometida. Los programas de formación serán adecuados a las distintas funciones de las y los trabajadores e incluyen: programas de formación universitaria de grado y postgrado, cursos, talleres, seminarios, prácticas dirigidas, círculos de discusión y cualquier otra actividad formativa... (Cláusula 11 de la convención colectiva).

Si las universidades cuentan con recursos de calidad la praxis del docente marcharía más allá de la transmisión de conocimiento, pues esta favorecería la formación de los individuos potencializando sus capacidades y habilidades, vigorizando su autonomía y dándole las herramientas para enfrentar las realidades que constantemente debe afrontar donde este se presenta con un permanente cambio.

Es necesario comprender qué significado tiene el ejercer la docencia porque es también de esta manera que se comprende lo importante que es para la sociedad y para ellos mismos, esto lo refiere Vallaes (2007):

Una política de calidad ética del desempeño de la comunidad universitaria: estudiantes, docentes, y personal administrativo a través de la gestión responsable de impactos educativos, cognitivos, laborales y ambientales, donde la universidad genera; en un dialogo participativo con la sociedad para promover el desarrollo humano sostenible” (p.5)

La práctica docente es la forma como el docente ejercita y aplica sus conocimientos, técnicas y valores preparando en el presente a quienes serán la sociedad del mañana, es apreciable la labor que realizan estos profesionales quienes enfrentando todas las exigencias que se presentan entregan sus mejores y acertadas ideas para prepararlo a los estudiantes para la vida.

Aunque es necesario en esta investigación comprender que el docente universitario debe alcanzar más que práctica ya que como lo afirma Romero, Tobos y Mónica (2006), se concibe la práctica como:

La actividad visible-material de las personas; es decir, el conjunto de actuaciones de los actores sociales con que pretenden satisfacer, de manera directa o indirecta, sus necesidades y que implican unas acciones operativas (ciclo de tareas secuenciadas orientadas por un sentido, que genera



efectos en los actores e impacto en el medio social y natural), de actitudes (posiciones personales ante lo que hagan o digan otros) y comportamientos (reacciones emotivas y formas de movimiento físico del cuerpo). (p.2)

Esta investigación tiene como fin reflexionar el papel del docente universitario, quien es el corazón del alma mater, su formación y práctica profesional del docente universitario esto implica que no solo se va a considerar la labor diaria, repetitiva e inconsciente del docente, para comprender su labor sino que es mediante la reflexión insurgente, cuidadosa producto del pensar consciente donde se podrá lograr conseguir un efecto significativo que vaya más allá de solo el hecho de cambio o de contraposición de la teoría.

Por esto se considera necesario hacer una revisión de la concepción de práctica y praxis, debido a que se ha reflexionado que la práctica es una labor y desarrollo de una acción, en la que el ser humano procede de acuerdo a las carencias que se le presentan, pero en este juicio se espera más un actuar comprometido, pensativo, crítico y sensato de las acciones que se están ejecutando porque es así que se puede comprender ¿quién se es? y ¿quiénes están a su alrededor? Y lo que piensan y siente tomando de manera significativa sus concepciones de aquí la necesidad de la praxis.

Es por esto que se cree necesario estudiar la praxis porque es preciso la gestión no solo de sí mismo, sino también el pensar en el otro y los resultados de ese accionar donde se desarrollan, porque se considera que es base para obtener en la educación superior una revisión y cambio necesario, con el fin de ir a la par de los permutas que se presenta continuamente en nuestra sociedad.

La praxis entonces podemos definirla según Freire (1972), es la “reflexión y acción de los hombres sobre el mundo para transformarlo” (p.16). Como lo certifica el autor es el operar con, y no sobre los demás, el mundo de la praxis es el cimentado continuamente estando claro que está en continuo cambio, que es flexible y que va a trasmutar en el que está al lado y su entorno.

Para Sánchez (1985) la praxis es “un proyecto de transformación de la realidad a partir de una crítica radical de lo existente, basándose a su vez ambos aspectos en un conocimiento de la realidad que se pretende transformar” (p.442). En correspondencia con este autor la praxis es una aspiración de actuar, de manera reflexiva con el fin de contribuir en el saber y lograr el desarrollo de potencialidades, de manera consiente con el fin de repensar de forma responsable los inicios y el porqué de las acciones y su secuela en la sociedad, es una revisión fundamental a lo existente y un ideal para su cambio.

Con esta revisión se puede concretar que el docente universitario no solo es el encargado del proceso de enseñar sino que asimismo debe ser educado, porque es relevante que el individuo es un ser activo involucrado en donde se desenvuelve y es el encargado de la transformación donde se desarrolla. Si se logra que el docente quien es el encargado de educar este consciente de que el proceso de enseñanza va de la mano del aprendizaje, siendo flexible y estando dispuesto a cumplir las exigencias que se presentan permitirá y



facilitara que se dé protagonismo de los alumnos, porque es de esta forma que se lograra la superación comprendiendo que son los estudiantes los que abren la puerta del éxito y son los causantes de generar el cambio tan indispensable en nuestra sociedad.

Es necesario que después de entender al docente profesional que alcanzó sus aprendizajes a través de la práctica y de la interacción con sus pares, entienda que el proceso de enseñanza exige de él no solo preparación técnica sino que de la mano debe estar la personal, que le conceda continuamente conocer sus fortalezas y sus debilidades, examinarse y de esta manera permitir que quienes lo acompañen lo conozcan logrando la aceptación y la seguridad.

El docente universitario es un ser social donde el diario convivir le enseña que es mediante la relación con otras personas lo que le permite evaluar, y mejorar o cambiar su itinerario, porque continuamente está revisando la actuación de su labor esto permite poder identificarse continuamente, debido a que como lo certifica Gohier, Marta A., Yvon B., Benoît M. Y Jacques C. (2001), en esta línea:

"la identidad profesional del profesorado consiste en la representación que elabora de sí mismo en cuanto enseñante y que se sitúa en el punto de intersección engendrado por la dinámica interaccional entre las representaciones que tiene de sí mismo como persona y las que tiene de los profesores y de la profesión docente" (p.28).

En general es el proceso de identificarse el que le va a permitir al docente dirigirse y actuar de una manera propia, porque después del proceso de revisión de lo que ha realizado y el cómo es percibido por quienes lo rodean le permitirá actuar de la forma que considere más oportuna con su grupo de trabajo, en planificar las estrategias de trabajo o el tomar alguna decisión, de aquí la manera en que el docente va a actuar según su autenticidad.

Para Caballero Rodríguez (2009), obtener una identidad profesional admite disponer los siguientes componentes identitarios:

1. Dimensión externa: Viene determinada por la propia profesión al incluir unas funciones, rasgos y atributos específicos que la diferencian de las demás profesiones. Implica una identidad compartida, común a todos los profesionales que la ejercen.
2. Dimensión interna: Es la manera personal de comprender la profesión y de desempeñarla.
3. Dimensión interactiva: Se refiere a las relaciones que se producen en el ejercicio de la profesión, construyendo una determinada cultura profesional. Estas relaciones influyen directamente en el modo que tiene el sujeto de entender la profesión y ponerla en práctica. (s/p)

Es la identidad profesional la que va permitir al docente poder ser, pensar y actuar, debido a que es la representación que este haga de como se ve y como lo ven, el que va a influir de una forma profunda y significativa en su labor diaria como persona y como



profesional, porque es una cuerda que no se corta, debido a que el docente es una persona integral donde cada componente influye y le permite ser.

El docente universitario compone su identidad con una serie de elementos influyentes tanto personales como producto de la interacción diaria de su labor técnica que le van a permitir ubicarse en una analogía de personalización y de diferencia, porque el hecho de querer ser docente como parte de su disposición es una guía que le va a conducirse por donde debe ir. El docente está regido por la comprensión de los saberes aprendidos en su tiempo de estudiante y en su caminar diario, que le ayudaran a diseñar la metodología a emplear mediante su organización facilitando su actuar profesional de manera autónoma pero ubicado en un recinto dándole los parámetros institucionales que ayudaran a ejercer su labor. La identidad profesional es la consecuencia del proceso frecuente de intercambiar como lo testifica James (2003): “las identidades profesionales están influenciadas por los contextos en que los profesores universitarios trabajan, así como por sus propias creencias, experiencias y valoración sobre que significa ser un profesor universitario” (s/p).

El docente universitario va a tener un fuerte dominio en el lugar donde se desarrolla debido que va a ser dirigido por una serie de parámetros que cada institución tiene con el fin de que su profesorado tenga como parte de su misión, pero es el profesor quien va a construir su propio estilo de vida que marcara la diferencia con sus compañero y le proporcionará su propia identidad.

La identidad del docente universitario va a permitirle que se observe, se perciba y se aprecie, y de esta manera va a querer que las personas que están junto a él lo vean, este proceso de identificarse no es algo que tenga y está presente cuando él lo desee, sino que se va desarrollando en el transcurrir diario. Aunado a esto el identificarse va a permitir al formador reconocerse a sí mismo, como un profesional de la docencia y va a dar el valor que tienen quienes están con el reconociéndolos, el identificarse es el poder tener el conocimiento de si y valorar la complejidad del otro, no se puede separar al docente del otro.

Para concluir se puede hacer referencia que para la sociedad es muy valioso el docente universitario porque es el motor de cambio de una sociedad, es el que impulsa el cambio y el progreso de un país, generando en sus estudiantes autonomía y pensamiento crítico, es el corazón del alma mater, la persona capaz de hacer cambiar y transformar paradigmas, reconociendo su rol tan valioso es necesario que exista en su práctica profesional preparación continua que su formación no se quede encausada y de esta manera se logra que se pueda ver bien y sentir que de esta manera lo ven.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

África, M. (1994). Formación inicial del profesor universitario: Fundamentación teórica y experiencias en la Universidad Autónoma de Madrid. Revista enseñanza universitaria.



- Echeverría, B. (2002). Gestión de la competencia de acción profesional. Revista de Investigación Educativa.
- Freire, P. (1972). Pedagogía del oprimido. (Buenos Aires: Siglo XXI)
- Fullan, M. (2002). Las fuerzas del cambio. Explorando las profundidades de la reforma educativa. Madrid: Akai.
- Gohier, Christine, Anadón, Marta, Bouchard, Yvon, Charbonneau, Benoît & Chevrier, Jacques (2001). La construction identitaire de l'enseignant sur le plan professionnel: un processus dynamique et interactif. Revue des Sciences de l'Éducation, 27 (1), 3-32. Disponible en: <http://www.erudit.org/revue/rse/2001/v27/n1/000304ar.pdf> [consultado 18 de enero de 2019].
- Gros, B. y Romaña, T. (2004). Ser profesor. Palabras sobre la docencia universitaria. Barcelona: Ediciones Octaedro-ICE Universitat de Barcelona.
- James (2003). "Profesional identities for university teachers: How do I see myself? Documento fotocopiado.
- Padrón, J. (2004). El tejido pedagógico multidimensional: la trascendencia del docente reflexivo. Educere, vol. 8.p. 11. Documento en línea. Disponible en: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/19889/2/articulo2.pdf>. [Consulta: 20 de mayo de 2017].
- Pine, G. (1984): "Colaborative action research. The integration of research And Service. Paper presented at the annual meeting of American Association of Colleges for teaching education. Detroit.
- República Bolivariana de Venezuela. (2009). Ley Orgánica de Educación. Gaceta Oficial N°5.908 extraordinario.
- República Bolivariana de Venezuela. (2013). I Convención Colectiva Única de trabajadores del sector universitario. Gaceta Oficial N°40.203.
- República Bolivariana de Venezuela (2019). Ley de Universidades. Caracas.
- Romero, H.; Tobos, M. y Mónica, M. (2006). La praxis profesional del docente en formación: ¿formarlo viviendo el pasado, el presente, o la forma de vida del Zoraida Villegas REVISTA CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN• 2016, Julio - Diciembre, Vol. 26, Nro. 48, ISSN: 1316-5917. 359 proyecto de sociedad por construir? Revista Iberoamericana de Educación. N° 40. Recuperado de:



<http://www.rioei.org/deloslectores/1313Grinpectra.pdf> [Consulta: 19 de junio del 2018].

Vallaes, F. (2007). Responsabilidad Social Universitaria: Propuesta para una definición madura y eficiente. Recuperado de http://www.responsable.net/sites/default/files/responsabilidad_social_universitaria_francois_vallaes.pdf. (Consultado el 19 de noviembre del 2018).

Zabalza, M.A. (2011). Formación del profesorado universitario: mejorar a los docentes para mejorar la docencia. *Educação*, 36(3).



Todos los documentos publicados en esta revista se distribuyen bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.